



- Este viernes por la noche la agrupación del INBAL ofreció un recital de música de cámara con nueve de sus destacados integrantes

Músicos emblemáticos del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL): los Concertistas de Bellas Artes ofrecieron un concierto en la Sala Principal del Palacio de Bellas Artes, que conmovió y sedujo al público con su Concierto de Gala anual este viernes por la noche.

Dos sopranos, cuatro pianistas; flauta, clarinete y violonchelo, conjugaron su talento este fin de semana en el recinto de mármol para ofrecer una nutrida muestra de música de cámara que, a lo largo del año, han llevado los Concertistas de Bellas Artes a los lugares más remotos y apartados de 21 entidades de la República, en una labor estos artistas han tomado como compromiso institucional y personal.

La sesión musical inició con la impactante voz de la soprano Zulyamir Lopezríos y el virtuosismo del pianista Erik Cortés, quienes interpretaron los primeros seis poemas de Johann Wolfgang von Goethe, musicalizados por el compositor ruso Nikolai Medtner a mediados del siglo XX.

Le siguió una virtuosa ejecución de la *Légende et Divertissement* para clarinete bajo y piano, del compositor francés Jules Semler-Collery, a cargo del clarinetista Manuel Hernández y del pianista de origen japonés Naoya Seino, quien hizo una espectacular aparición al presentarse con un enorme clarinete bajo y emitir una profunda gama de sonidos.

Cuatro movimientos forman la *Sonata para flauta y piano op. 14*, de Robert Muczynski, tercera obra de la Gala, a cargo del flautista Rafael Urrusti y del pianista Alfredo Isaac Aguilar, dos de los más destacados concertistas de Bellas Artes por su larga carrera artística.

Finalizado el intermedio se escuchó la sublime voz de la mezzosoprano Encarnación Vázquez, acompañada de la juventud del pianista Santiago Piñeirúa, en un homenaje al compositor Simón Tapia Colman y en recuerdo del Exilio Español en México, a 80 años de la llegada del barco *Sinaia* al puerto de Veracruz. Del español Tapia Colman, los Concertistas ofrecieron *Los días de la voz*, dividida en *En mi nocturno sueño*; *Tú, Oh, sutil invisible* y *Como lámpara invisible*.

Adolfo Ramos (violonchelo), Manuel Hernández (clarinete) y Naoya Seino (piano) interpretaron el *Trío para clarinete, violoncelo y piano en la menor op. 114*, de Johannes Brahms, en una feliz coincidencia de sonidos instrumentales que embesaron al público, que rindió tributo a los intérpretes con un largo y caluroso aplauso al término del concierto.

Por cuarto año consecutivo, el grupo Concertistas de Bellas Artes ofreció una muestra de su trabajo cotidiano. Se trata de una amplia agrupación formada por cantantes e instrumentistas sin límites musicales en cuestión de género y tiempo, pues su diversidad le permite abordar toda clase de música.

A esta Gala en la que los Concertistas de Bellas Artes entusiasmaron al público que abarrotó el recinto, asistieron la Directora General del INBAL, Dra. Lucina Jiménez; la Subdirectora General, Laura Elena Ramírez, y el coordinador nacional de Música y Ópera, José Julio Díaz Infante.

"Se trata no solamente de un grupo emblemático, sino de una agrupación única en el mundo —comentó Díaz Infante—, porque no es una orquesta ni un coro: todos son solistas de gran calidad, parte de las fuerzas artísticas del INBAL.

"A lo largo de todo el año hacen una labor muy interesante, al llevar la música de cámara a diferentes lugares, no sólo en las principales sedes del Instituto, sino también a museos, hospitales y universidades de la Ciudad de México, de los estados y del extranjero", detalló el también compositor y coordinador nacional de Música y Ópera del INBAL.



